

Beardsell, sin embargo, no olvida la forma elegida por Usigli, el teatro, y la manera como el tema ha sido concebido para la escena. Es decir, no basta que el tema indague asuntos mexicanos, sino que su tratamiento dramático, la verosimilitud de los personajes, el poder de los elementos visuales sobre el escenario, la construcción de las escenas y su encadenamiento deben ser escénicamente eficaces.

No escasean los artículos que estudian diversos aspectos o piezas de Usigli ni las tesis universitarias que se acercan al conjunto de su producción dramática. Sin embargo, son contados los textos que, con una visión globalizadora, consideren, mediante el análisis, la razón por la cual Usigli ocupa un sitio de privilegio en nuestro teatro. El hecho de que, además, el análisis se haya realizado con gran acuciosidad convierte a éste en un libro indispensable para la mejor y mayor comprensión de la obra usigliana y para todo aquel que decida llevar alguna de sus piezas a la escena.

OCTAVIO RIVERA

Centro Nacional de Investigación Teatral "Rodolfo Usigli"

CITRU-INBA

BIBLIOGRAFÍA CITADA

USIGLI, RODOLFO. *Teatro completo*. 3 vols. México: FCE, 1976.

José Carlos González Boixo. *Claves narrativas de Juan Rulfo*. León (España): Universidad de León, 1983.

El laberinto de la soledad ha servido a algunos extranjeros, por ejemplo alemanes y españoles, para orientarse en los meandros de Rulfo. A veces incluso podría pensarse que la recepción foránea del libro de Octavio Paz y la de los volúmenes del jalisciense han corrido parejas, como si uno hubiera escrito para explicar al otro y el otro para ejemplificar al uno. El caso más radical de lo anterior sigue siendo el análisis de Manuel Ferrer Chivite, *El laberinto mexicano en/de Juan Rulfo*.

La multiplicación y la diversificación de los estudios sobre el país y sobre la literatura mexicana y latinoamericana —particularmente a partir de los años setenta— han abierto los textos rulfianos a posibilidades de interpretación que ya no se circunscriben solamente al interés por la identidad del mexicano.

José Carlos González Boixo es un ejemplo de investigador que conoce bien la obra de Paz, pero que igualmente busca otras fuentes para asediar *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*. González Boixo, doctor en Literatura Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, es de hecho uno de los máximos especialistas españoles en la obra de Rulfo y en la literatura latinoamericana. La solapa de su *opera magna* sobre el mexicano, *Claves narrativas de Juan Rulfo*, nos informa que ha “publicado trabajos sobre temas de literatura hispanoamericana en revistas de la especialidad (*Archivum*, *Estudios Humanísticos*, *Anales de Literatura hispánica*, etc.)”; también “ha colaborado en la *Historia de la Literatura Latinoamericana* de RBA, editores”.

Si buscáramos la intención de González Boixo al escribir este volumen, concluiríamos que se propuso ofrecer un material de apoyo para los mexicanistas y los latinoamericanistas peninsulares. *Claves narrativas de Juan Rulfo* tiene en realidad las mismas características que la edición crítica de *Pedro Páramo* en Cátedra (1983), también preparada por este catedrático de Literatura Hispánica en la Universidad de León: muchas páginas, en aquél, y muchas notas, en ésta, se dedican a reconstruir para los españoles un repertorio de objetos y datos históricos que para los mexicanos resulta mucho más próximo, incluso a veces cotidiano.

El “Marco exterior” que abre el volumen (7-31) es un esbozo de biografía que puede servir a cualquier profesor de literatura mexicana y latinoamericana para refrescar su memoria acerca de los acontecimientos culturales y políticos más significativos en la vida del autor. También incluye una clasificación de autores importantes conforme a los rubros histórico-literarios más difundidos. Valga la siguiente línea como un ejemplo del estilo y del enfoque de González Boixo: “Arco-la representará una tendencia fantástica, Rulfo la realista” (30).

La conciencia que tiene este investigador acerca de que su libro también servirá como material de apoyo, se confirma en la manera como organiza el primero de los dos grandes apartados: “Estudio temático” (33-122), que a su vez se divide en dos secciones: “El mundo de Rulfo” (35-72) y “Análisis de Pedro Páramo” (73-122). De hecho, el lector preocupado por los temas básicos del jalisciense podría consultar la primera sección de este apartado como una *Enciclopaedia*

Rulfiana si el índice fuera más amable y señalara dónde se encuentran las secciones intituladas “La miseria de la tierra y del campesinado” (39-41), “El mundo postrevolucionario. La crítica social” (41-46), “La presencia de la muerte” (47-49), “La conciencia de pecado y de culpa” (49-52), “La religión” (53-56), “La violencia” (56-59), “La incomunicación y la soledad” (59-64), “El tiempo” (64-67), entre otras.

La segunda sección es la más personal de todo el libro: ahí compromete González Boixo su interpretación de *Pedro Páramo*. Pero, antes de hacerlo, el autor, fiel a su vocación sinóptica, agrupa en dos grandes apartados las interpretaciones que hasta entonces ha merecido la novela: “simbólicas” (Peralta, Boschi, Ferrer Chivite) y “míticas” (Ortega, Fuentes, Paz). González Boixo parece olvidar por completo aquellos análisis que han destacado en *Pedro Páramo* la feroz crítica al cacicazgo, a la Revolución y en general a las circunstancias políticas que tanto le ayudaron a Rulfo a construir sus argumentos trágicos y tragicómicos. Estas lecturas, que no necesariamente desdeñan los aspectos simbólicos y míticos, pueden rastrearse por todas partes en el mapamundi rulfiano ya desde los sesenta, cuando muchos lectores —entre ellos, catedráticos y estudiantes universitarios— consideraban que la única esperanza de sobrevivencia de la literatura era su posibilidad de arrojar luz, directa o indirecta, sobre las explosivas condiciones políticas y culturales de aquellos años.

Después de referirse a la parcialidad de los enfoques simbólico y mítico, el autor promete “ofrecer una interpretación global de *Pedro Páramo*” (81). Para hacerlo, considera que existen cinco claves: “el código vida-muerte” (83-107), “universalismo-mexicanismo” (107-109), “funcionalidad de escenas y personales” (109-118), “la ilusión” (118-120) y “la temporalidad” (120-121). He aquí algunas de las conclusiones de González Boixo:

Hay que centrarse en Comala como eje de la novela, ya que este pueblo creado por Rulfo para conseguir la “realidad ficticia”, se presenta como modelo de lo que ocurre o puede ocurrir en la “realidad real”.

Todos los personajes funcionan en relación con Comala, de manera que no he centrado el análisis, tal como se suele hacer, en la figura de Juan Preciado, sino que hay que estudiar las relaciones que los personajes tienen entre sí y con Comala (121).

El investigador concluye también que si “*Pedro Páramo* representaba la violencia física, el poder despótico del hombre sobre el hombre,

la religión y la Iglesia ejercen sobre Comala la violencia espiritual" (121).

El segundo apartado, "Las técnicas narrativas" (123-275), es más específico y más técnico que el primero: se ocupa de los distintos narradores rulfianos e incluye páginas interesantes sobre el "grado de omnisciencia" (130-137), el "grado de equisciencia" (138-141) y el "grado deficiente" (141-143) del narrador en tercera persona. Estas páginas representan la aportación más original de González Boixo.

Los rulfianos de medio tiempo y de tiempo completo han de agradecer cada libro que logre cludir los lugares comunes que tanto lastran la bibliografía del jalisciense. Por las características de *Claves narrativas de Juan Rulfo* (libro de apoyo y sinopsis de la vida, la producción y la recepción crítica de Rulfo, destinada al público español, a la vez que *opera magna* de un especialista), este volumen combina ideas ya muy frecuentadas con aportaciones que merecen nuestra consideración.

ALBERTO VITAL

Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

BIBLIOGRAFÍA CITADA

FERRER CHIVITE, MANUEL. *El laberinto mexicano en/de Juan Rulfo*. México: Novaro, 1972.

Luz Elena Gutiérrez de Velazco, Alejandro Ortiz, et al. *Elena Garro. Reflexiones en torno a su obra*. México: INBA, 1992.

Este libro reúne las voces de ocho amigos de Elena Garro que se dieron cita en Aguascalientes en la duodécima Muestra Internacional de Teatro (19) para homenajearla. Incluye, además, una breve cronología de la escritora poblana, la bibliografía de sus obras completas (incluyendo inéditos, guiones cinematográficos), un registro actualizado de las puestas en escena de sus creaciones dramáticas y varias fotografías de los actores y actrices que dieron vida a sus personajes en el escenario. Es, en todos sentidos, un libro-fiesta, no sólo porque